



ARTÍCULO CIENTÍFICO

LA ETNOMEDICINA ANDINA EN LA COMUNIDAD DE SIALE -  
PUNO

THE ANDEAN ETHNOMEDICINE IN THE COMMUNITY OF  
SIALE - PUNO

Juan De Dios Cutipa Lima\*

\* Sociólogo, Magíster Scientiae en Lingüística Andina y Educación, Doctor en Educación. Docente Principal de la Facultad de Ciencias Sociales de la UNA Puno. [climaxj@gmail.com](mailto:climaxj@gmail.com)

RESUMEN

El artículo tiene como propósito exponer el trabajo de investigación realizado acerca de la etnomedicina andina en la comunidad de Siale - Puno. El estudio es una necesidad vital en el conocimiento de la vigencia cultural originaria en el tratamiento de las enfermedades típicas que aquejan a los habitantes de la comunidad. Hay enfermedades de carácter cultural que afligen a la población, su tratamiento tiene un procedimiento propio, vernáculo. En esa línea, el trabajo tiene como objetivos, identificar las principales enfermedades desde la visión cultural andina en la comunidad de Siale y describir e interpretar los procedimientos para el tratamiento de enfermedades desde la perspectiva de la etnomedicina cultural andina. Se aplicó el enfoque metodológico cualitativo, de carácter descriptivo e interpretativo. La investigación fue de carácter etnográfica con

participación directa de personas de la Comunidad, quienes tienen la tradición de las enfermedades culturales y su tratamiento de acuerdo a sus cánones. Los instrumentos utilizados para la recolección de datos fueron: la guía de observación y la guía de entrevista, adaptada de acuerdo a las circunstancias. El trabajo se realizó en el período de los años 2018 y parte de 2019, con las personas seleccionadas y el concurso de los sabios andinos (*paqus*). Los resultados principales se expresan así: En la comunidad de Siale aún subsisten enfermedades de tipo cultural, entre los principales se tiene el *mal de susto* y el *mal viento*. Su origen y su tratamiento está relacionada directamente con la cosmovisión andina, así según este concepto la salud del ser humano es holístico compuesto por la parte biológica y el componente espiritual. La sanación de estos males requieren, necesariamente, de la realización de ritual de ofrenda a la madre naturaleza (Pachamama),

complementado con la dosificación de hierbas medicinales de acuerdo a sus propiedades y principios intrínsecos. Al lado del concepto cultural de la enfermedad en la Comunidad, los pobladores también recurren a los servicios de la medicina oficial, lo cual caracteriza una relación intercultural de la salud.

**Palabras clave:** enfermedad cultural, salud, sabio andino, ritual, plantas medicinales

## ABSTRACT

The article aims to expose the research work carried out about the Andean ethnomedicine in the community of Siale - Puno. The study is a vital necessity in the knowledge of the original cultural validity in the treatment of the typical diseases that afflict the inhabitants of the community. There are diseases of a cultural nature that afflict the population, their treatment has its own procedure, vernacular. In this line, the work aims to identify the main diseases from the Andean cultural vision in the community of Siale and describe and interpret the procedures for the treatment of diseases from the perspective of the Andean cultural ethnomedicine. The qualitative methodological approach, descriptive and interpretive, was applied. The research was ethnographic in nature with direct participation of people from the Community, who have a tradition of cultural diseases and their treatment according to their canons. The instruments used for data collection were: the observation guide and the interview guide, adapted according to the circumstances. The work was carried out in the period of the years 2018 and part of 2019, with the selected people and the contest of the Andean sages (paqus). The main results are expressed as follows: In the community of Siale there are still diseases of a cultural nature, the main ones are the scare and the bad wind. Its origin and its treatment is directly related to the Andean worldview, thus according to this concept the

health of the human being is holistic composed of the biological part and the spiritual component. The healing of these evils necessarily requires the performance of an offering ritual to Mother Nature (Pachamama), supplemented with the dosage of medicinal herbs according to their intrinsic properties and principles. Beside the cultural concept of the disease in the Community, residents also resort to the services of official medicine, which characterizes an intercultural relationship of health.

**Keywords:** cultural disease, health, Andean sage, ritual, medicinal plants

## I. INTRODUCCIÓN

El Perú como la región Puno es multilingüe y pluricultural, son vigentes las culturas quechua y aimara no sólo en cuanto al uso de la lengua, sino en todos los quehaceres de la vida cotidiana. Entre otros, la población tiene sus propias creencias, su cosmovisión en cuanto al concepto de la enfermedad, consecuentemente a la forma de tratarlos. Son conocimientos que se han venido sucediendo generacionalmente a lo largo de la historia.

Para el caso investigado, los conocimientos que poseen las familias de la comunidad de Siale, distrito de Capachica, provincia de Puno y departamento del mismo nombre, acerca del sistema de salud propio y las formas de curación. Esta investigación se asumió debido a la mengua progresiva de los saberes sobre salud ancestral se refiere en los pobladores que tienen raíces culturales andinas.

La medicina tradicional andina aplica sus técnicas curativas y preventivas en un contexto de ritual, que generalmente suele ser marcado de magia o brujería; descalificándose de esa manera a este tipo de medicina para el monopolio de la medicina científica (Van Kessel, 1983). El

ser humano a lo largo de la historia en las diferentes culturas, constantemente ha enfrentado de diversas maneras al tratamiento de sus enfermedades. Esto está relacionado con su forma de interpretar su contexto. Así en cuanto a la salud, según la Organización Panamericana de la Salud (2006), existen diferentes procesos de desarrollo de la salud en los pueblos indígenas. Sin embargo es posible ver una cosmovisión común que, fundamentalmente, entiende la salud como el equilibrio entre las fuerzas naturales y las espirituales entre los individuos y las comunidades.

En la concepción andina la salud es una totalidad, es una armonía entre lo biológico y lo espiritual, entre lo cósmico y la comunidad. Este equilibrio puede ser interrumpido por muchas causas que deviene en enfermedad. Es posible comprender la necesidad ineludible de asumir la lucha por una permanente construcción del equilibrio que continuamente se quebrará (Rubinelli, 1999). Esto se entiende dentro del concepto más amplio denominada cosmovisión andina, entendida como la pervivencia de los antepasados, que se manifiesta en el presente como un cuerpo de tradiciones y costumbres, que ha ido evolucionando y adaptándose de acuerdo a los contextos (Tatzo y Rodríguez, 2007).

La enfermedad es inherente al ser humano y a las demás especies vivientes desde sus orígenes, ocurre en cualquier tiempo, espacio, sociedad y cultura (Wellin, citado por Grebe, 2008). En el espacio andino el origen de los males del ser humano tiene diferentes causas: sobrenatural, emocional, religiosa, natural, personal y cultural (Onofre, 2012). No se reduce a lo biológico, sino tiene su relación con lo espiritual y social. La medicina andina es la expresión del medio cultural, lo cual constituye un rasgo ampliamente difundido entre sus habitantes

(Bejarano, 2004). Así las enfermedades tienen una connotación cultural y están estrechamente vinculadas con su sistema de creencias y valores (Polía, citado por Rojas, 2003).

La comunidad campesina en la práctica del tratamiento de sus enfermedades aplica el concepto intercultural; es decir, males producidos por la relación incorrecta del hombre con las fuerzas de la naturaleza, para ello acude a la práctica de los rituales para restablecer el equilibrio con lo cosmogónico andino. También apela a los servicios de la medicina científica, el más próximo es la posta médica. Empero, para la medicina oficial los procedimientos de la medicina tradicional andina no tiene sustento, rechazan los mitos y los rituales culturales indígenas y optan más bien por «criterios de verdad» (Toledo, 2003). Para el sistema médico científico occidental, el sistema médico tradicional es diametralmente opuesta al racionalismo occidental (Cloudsley, 1996). En la comunidad de Siale, los campesinos optan por las dos opciones en el tratamiento de sus enfermedades. Pero, aún se opte por la medicina científica, ellos acostumbran apoyar con la práctica de los rituales para la sanación de sus enfermedades. El ritual expresa de manera práctica y observable la cosmovisión (Broda y Good, 2001).

En el tratamiento de las enfermedades de la comunidad andina tiene un enfoque dual, malo bueno, arriba abajo, varón mujer, frío caliente. Se clasifica a los objetos naturales y a la cultura misma de acuerdo a un concepto dual (Palomino, 1984). Esto mismo es observado por Rostorowsky (1988), cuando dice que en el espacio andino una forma de delimitar las áreas se basa en los principios de oposición y complementariedad. No hay nada en el universo que no pueda formar una oposición dual como las fuerzas de la vida y de la muerte (Callois, 1942). La creencia y consecuentemente la

práctica en la comunidad campesina no es excluyente, sino complementaria. Los elementos se adscriben a uno u otro lado de manera antagónica y complementaria, pero siempre de carácter dual (De La Torre, 1986).

Es normal observar en la comunidad de Siale utilizar las plantas de la zona según el principio frío-caliente. Esto es extensivo a todo el espacio andino, se hace una clasificación de hierbas medicinales según la dicotomía caliente-frío (Ortega, 1980). Este principio es básico en la utilización de plantas medicinales para el tratamiento de enfermedades, su desconocimiento puede derivar en agravamiento del paciente hasta provocar su muerte. Las plantas considerados como machos se caracterizan por su aspecto físico de solidez y robustez, contrariamente a las plantas consideradas como hembras por su delicadeza y propiedades suaves que atenúan la suba de la presión arterial (Lira, 1995).

Las enfermedades manifiestas en la comunidad son variadas que no diferencian de las que presenta todo ser humano. Sin embargo, existen enfermedades que tienen un contenido cultural andino, dentro de los cuales se pueden mencionar: el susto, el mal viento, el mal de ojo entre otros. El susto (*mancharisqa*) es una constante que se repite no sólo en el gran espacio cultural andino (Perú, Ecuador y Bolivia); sino se presenta en el gran espacio de Hispanoamérica. Entre los indígenas hay la creencia que el alma fue capturado porque la persona enferma perturbó los espíritus de la madre naturaleza (Seguin, 1979).

El susto para el poblador de la comunidad tiene un significado particular, no se trata simplemente de un aspecto emocional; sino del abandono de ánimo (alma, espíritu) como consecuencia de haber faltado a los entes sagrados de la cosmovisión andina

(Pachamama). La enfermedad del susto se produce cuando una persona pasa junto a un sitio reputado o de «respeto», peligroso, brusco, remolino de viento (Vellard, 1962).

La otra enfermedad bastante extendida en la comunidad de carácter cultural es el denominado «mal viento» (*machu wayra*), que consiste en el impacto brusco del aire. Los habitantes de Siale identifican a este tipo de viento al remolino o tornado. Gilberto Cavero (1988) considera que el viento es un agente poderoso del mal y se le considera causante de muchas dolencias, entre ellos las de carácter mental y los males de la piel. Algunas investigaciones como el de Óscar Valdivia (1986), consideran que el aire en la creencia popular indígena se atribuye a una serie de enfermedades referidas a la dermatitis, eccemas, paraplejía y hasta la epilepsia.

La otra expresión de las enfermedades es su tratamiento, en la Comunidad de estudio la población practica la interculturalidad en todo su quehacer cotidiano, que incluye la sanación de sus males. En ese entender, indistintamente los pobladores recurren a los servicios de la medicina oficial expresada en el centro de salud más próximo, o acuden al uso de la medicina tradicional andina, sea en forma individual o familiar, y en la mayoría de las veces con el concurso del especialista en el manejo de la medicina indígena (*yachaq, paqui*). En todo caso la medicina tradicional es una parte integral de la cultura que responde a sus valores y a sus creencias (Vega y Huanca, 2014). Para la cultura tradicional la enfermedad es un desequilibrio entre lo físico y lo espiritual que se manifiesta en la pérdida de ánimo (Eder y García, 2003).

En la medicina andina no sólo se trata de conocer los elementos curativos de las plantas, tierra, aire, agua; sino fundamentalmente involucra al aspecto espiritual. Estos dos aspectos no están separados, es una totalidad, esto se expresa en el manejo simbólico. La

etnomedicina es un sistema simbólico que responde a su propia historia, a su propio lenguaje, espacios y organización propia (Arratia, 1996).

Los objetivos de la investigación de la práctica de la medicina tradicional andina en la comunidad de Siale, fueron: a) Identificar las principales enfermedades desde la visión cultural andina en la comunidad de Siale. b) Describir e interpretar los procedimientos para el tratamiento de enfermedades desde la perspectiva de la etnomedicina cultural andina.

## II. MATERIALES Y MÉTODOS

La metodología empleada en el estudio de la práctica de la medicina tradicional andina en la comunidad de Siale, se sustentó en el enfoque cualitativo, desde una perspectiva descriptiva. El estudio fue realizado con el contacto directo del investigador con los pobladores de la Comunidad durante el año de 2018 en sucesivas visitas. Además, teniendo en cuenta que el docente universitario antaño realizó investigaciones en la zona, en la primera mitad de la década del 80 del siglo pasado con la participación de los alumnos de Sociología en la asignatura de Prácticas Pre Profesionales. Es importante el conocimiento de la medicina andina practicado por los habitantes en su lugar de estudio significa el conocimiento pleno de la realidad en su contexto natural (Rodríguez, 1999). Dar respuesta a las enfermedades significa para el ser humano una forma de estudiar etnográficamente la vida humana (Goetz y Le Compte, 1988).

El procedimiento metodológico involucra la observación directa y las entrevistas formales e informales, en el momento y el lugar más propicio (Valles, 2000). Esto se tradujo en la utilización de instrumentos para la obtención de información, la guía de entrevista y la guía de observación. Estos instrumentos se

adaptaron utilizando la lengua hispana, pese a que la población es bilingüe, hablantes del idioma quechua y el español. Excepcionalmente algunas personas especialmente del sexo femenino y ancianas tienen poca competencia del castellano. Este problema fue resuelto con facilidad al ser el investigador competente en la lengua quechua.

Las personas elegidas para la muestra se respaldaron en los criterios de la investigación cualitativa, para lo cual se tomaron a 10 informantes, estos eran hablantes del idioma vernáculo, adultos residentes en la comunidad. Asimismo, se buscó la participación de dos sabios andinos («*paquis*») quienes llevan a cabo rituales de ofrecimiento a la madre naturaleza (Pachamama), son además conocedores de las propiedades curativas de los elementos de la naturaleza, especialmente de las plantas.

Para la interpretación y análisis del trabajo de investigación, se procedió a la sistematización manual de la información, tanto las observaciones como las entrevistas. El respaldo teórico interpretativo siguió los lineamientos de la interculturalidad, es decir el uso generalizado de los pobladores de la Comunidad de la medicina científica y de la medicina tradicional andina.

## III. RESULTADOS

### 1. Principales enfermedades desde la perspectiva cultural andina en la comunidad de Siale

En la comunidad de Siale como en todo grupo humano existe una amplia gama de enfermedades, pero hay algunas que tienen la particularidad de ser eminentemente cultural. Entre ellos, se detectó los siguientes: la enfermedad del susto (*mancharisqa*), el mal viento (*myuq wayra*), el mal de ojo (*ghawasqa*), el arco iris (*k'uychi*) y otras más que aun superviven en

la creencia popular. Pero, las más difundidas y de práctica vigente en su tratamiento son el mal de susto y el mal viento.

En la comunidad **el mal de susto** tiene diferentes causas, para algunos una persona se asusta cuando tiene poco ánimo (débil de espíritu), especialmente los niños o ciertos adolescentes se pueden asustar simplemente de otra persona mayor que tiene espíritu más fuerte. Así un informante dijo lo siguiente:

*«Mi hijito se ha enfermado cuando estaba yendo a la escuela, porque don Julián me lo había hecho asustar, se había puesto una careta de «ukuku» (disfraz de oso andino para danzas). En las noches no podía dormir, saltaba cada rato, a veces gritaba; después le dio fiebre. Tuve que hacerlo llamar su ánimo para que se sanara»* (VPL, 04-03-2018).

En otro caso, el afectado era una persona adulta, esto sucedió cuando caminaba de una comunidad cercana a otra (de Qotos a Siale) a muy tempranas horas de la mañana (4 a 5). El afectado manifiesta que al pie de una roca grande parecía haber visto un bulto negro que se movía. En su creencia manifiesta haber pasado por un lugar peligroso (lugar de la *wak'a*), esta entidad en la creencia popular de la comunidad es una piedra sagrada que representa el espíritu de la naturaleza de ese lugar. «Me asusté al caminar de noche y pasar por la *wak'a*, en la noche ya me empezó a doler mi cabeza, al día siguiente tenía vómitos, fui a la posta médica de Capachica, el médico me dio algunas medicinas; pero con todo eso seguía enfermo. Hasta que fui donde el «*paqu*» (curandero), él miró la coca y me dijo que me había asustado, para sanar tenían que llamar mi ánimo» (CPQ, 20-05-2018).

El mal de susto afecta a la psiquis del individuo que todo ser humano puede ser enfermado. Pero en el caso de la comunidad tiene la particularidad que la causa proviene de entes sagrados de la naturaleza, pueden ser piedras con

características especiales, cerros vitalizados (*apus*), huecos profundos aislados, lugares de entierro de muertos. En todo caso el susto representa la pérdida del equilibrio entre la persona y el espíritu de la naturaleza, en ese desequilibrio el individuo ha perdido o por lo menos ha alejado su espíritu (ánimo). En otras ocasiones, sobre todo en los niños, el susto no siempre puede provenir del mal contacto con los lugares sagrados, sino de algunas casualidades. Así, un padre de familia manifiesta que su hijo perdió su ánimo, cuando ocasionalmente había pisado una culebra (JQM, 20-05-2018).

En los diferentes casos en que las personas han sido afectadas por el susto, la creencia generalizada es que ellos o ellas pierden la salud por que han sido abandonados por su «ánimo» (algunas personas con un concepto religioso identifican como alma). Asimismo, manifiestan que la única forma de sanar a las personas afectadas es mediante el llamado de ánimo, que pueden realizarlo las mismas familias, en el mejor de los casos interviene el especialista (*paqu*). Uno de los entrevistados manifiesta lo siguiente:

*«Hace dos años mi hermana se había asustado, por que había encontrado unos huesos de gente en el cerro, muy temprano. A partir de ahí se empezó a enfermar, dolores de cabeza, náuseas, no quería comer, tenía fiebre. Lo llevamos donde el médico del centro de salud de Capachica, le recetó medicinas, nada, seguía lo mismo; así es que lo llevamos a Puno al hospital, igual recibió recetas, pero nada. Hasta que fuimos donde el que mira la coca y nos dijo que no era para médico, sino para el «paqu». Este le hizo el llamado de su ánimo y así mejoró poco a poco»* (BPM, 30-06-2018).

El mal de susto es una manifestación cultural andina que no se presenta únicamente en la comunidad de Siale, sino que se extiende a todo el espacio andino y aún a todas las culturas indígenas. Así en la cultura Aimara se le conoce al ánimo como *ajayu* (Fernández, 1999). Las

causas por las cuales se pierde el ánimo es una larga cadena de hechos que se vinculan con las relaciones sociales y las faltas a los lugares sagrados de la naturaleza (cerros, manantiales, lugares oscuros, cementerios y otros). En un caso un padre de familia declaró que su hijita de 10 años había tenido el mal de susto. Expresó lo siguiente:

*«Mi hijita de repente nomás se puso mal, no podía dormir, al día siguiente empezó a darle diarreas, después vómito. Para que se sane le dimos algunos mates y pastillas para la diarrea, pero ni aun así no mejoraba, entonces los vecinos nos dijeron que la niña quizás se había asustado. Lo llevamos donde el paqu, él miró la coca y dijo efectivamente que la niña se había asustado y era necesario llamar su ánimo. Pregunté a mi hijita y efectivamente me dijo que se había asustado en la playa de Escallani» (JRQ, 20-07-2018).*

Como se puede advertir el mal de susto tiene su origen en la separación del espíritu con la persona, al cual en la comunidad le llaman ánimo.

El otro mal de carácter cultural que causa enfermedades en los individuos, es el denominado «mal viento» (*muyuq wayra*). Este mal tiene diferentes manifestaciones, tanto en adultos como en los menores de edad. Entre ellos se tiene vómitos, diarreas, zumbido de oídos y dolores de cabeza. Las personas atribuyen a este mal cuando los tratamientos comunes no son efectivos, sean plantas naturales o fármacos. Generalmente es el especialista (sabio andino), quien determina mediante el manejo simbólico de la coca, que la persona ha sido afectado por el mal viento. Veamos un testimonio:

*«Cuando estaba camino a Capachica de repente ha venido un remolino (al que la gente le denomina mal viento), por la tarde me sentí mal, algo me dolía la cabeza, después quería vomitar. Tomé unas pastillas, pero nada, al día siguiente estaba peor. Entonces, fui*

*donde don Julián el que mira la coca, él me dijo que había sido agarrado por el viento, para lo cual tenía que hacerme un tratamiento de limpieza del cuerpo (qhaiqiado). Así fue, después me sané nomás» (AMQ, 20-07-2018).*

Según la creencia de las personas en esta Comunidad el *mal viento* no sólo es un elemento físico (aire) que daña al individuo, sino es un elemento espiritual abstracto que se introduce en el cuerpo humano causándole enfermedades. Su curación supone tanto el aspecto biológico como el espiritual.

Otros, creen que el viento es un medio que transmite los agentes del mal, como las «*wak'as*» (objetos de la naturaleza sagrados), cementerios abandonados, restos arqueológicos. El viento trae la esencia de estos objetos o fenómenos y los transmite al ser humano, lo cual es el *mal viento*. Uno de los informantes manifiesta el fenómeno de la siguiente manera:

*«Hace más o menos cinco o seis años, mi hermano enfermó gravemente, estuvo en el hospital, los tratamientos del médico no le hicieron nada. Regresó a la comunidad y seguía mal, estaba muy flaquito. Hasta que murió, los que miran la coca nos dijeron que había sido agarrado por un fuerte mal viento y no había sido tratado como debe ser, de acuerdo a los pagos que exigía esa enfermedad» (LPR, 20-07-2018).*

Quizá la persona que falleció precisó de análisis clínicos más sostenidos para saber exactamente las causas por las cuales murió. Sin embargo, la creencia popular atribuye a los estragos del mal viento. En otros casos, las personas atribuyen los efectos de este tipo de aire a otros tipos de males como son: enfermedades de la piel, enfermedades nerviosas. En un caso, un informante manifiesta: «Por pasar un remolino (tornado), me levantaron granos, primero en mi cara y después en todo mi cuerpo» (ZPQ, 05-08-2018). Estos males que tienen un fuerte

arraigo cultural; sin embargo, requieren de investigaciones de la medicina científica de estos fenómenos.

Se deja establecido que no hay una sola forma de tratar las enfermedades, la medicina científica es una de ellas; empero, ésta no puede desautorizar a la medicina tradicional, puesto que esta alternativa es producto de la experiencia, vía ensayo-error. A la actualidad los pobladores de la comunidad tratan sus enfermedades dentro de un concepto intercultural.

La otra enfermedad de carácter cultural bastante difundida en la comunidad de Siale, es el denominado: «mal de ojo». Esta enfermedad generalmente es sobrellevada por los niños, especialmente por los bebés. El menor manifiesta una serie de alteraciones como son: vómito, fiebre, diarrea, dolores abdominales; entre los principales. El mal es atacado cuando una persona mayor que tiene ciertas características, generalmente un lunar en el ojo, mira con atención al menor, esta mirada es maligna para el infante. Una madre de familia, manifiesta lo siguiente:

*«Mi buahua casi muere por culpa de su tío, porque me lo ha mirado mucho rato. Yo no quería hacerlo mirar, sino que mi hija mayor lo había dejado. Es que este su tío tiene un lunar en el ojo y este tipo de gentes son malos para mirar a los niños, los enferman. En un comienzo yo pensé que era resfrío, tenía fiebre después diarrea; con las medicinas no se ha podido curar. Hasta que mi hija me ha avisado que su tío lo había mirado, entonces pensé que lo había agarrado el mal de ojo»* (LMP, 23-09-2018).

Este tipo de mal es extendido en el amplio territorio andino, tanto en la zona quechua como en la zona aimara. Su tratamiento es de carácter cultural, que involucra algunos elementos materiales, principalmente la realización del ritual hecha por el especialista, en este caso el sabio andino.

## 2. Procedimientos para el tratamiento de enfermedades culturales en la comunidad

El tratamiento de las enfermedades más comunes (susto y mal viento) en la comunidad de Siale, depende de la gravedad del mal. Cuando es leve, el tratamiento puede asumirlo la misma familia, muchas madres saben cómo hacerlo cuando sus menores hijos tienen manifestaciones de este tipo de males. En otros casos, cuando el mal presenta un estado grave recurren al especialista de la comunidad (*paqu*). Estos personajes no abundan, se ha podido detectar a sólo dos. Ellos reúnen ciertos requisitos, uno es que sus ancestros hayan practicado este tipo de actividad, el otro, excepcionalmente, haya sido alcanzado por el rayo.

En estos tiempos está bastante difundido los personajes que observan la coca y curan diferentes tipos de enfermedades. Estos incluso tienen sus propagandas en las principales ciudades del departamento de Puno (Juliaca, Puno e Ilave), pero la mayoría de ellos no tienen esos atributos; sino más bien lo hacen por la necesidad de acumular dinero. La población de la Comunidad sabe exactamente quiénes son sus *paqus* con eficacia y garantía.

El enfoque que tienen los sabios andinos respecto a la enfermedad es una concepción holística del ser humano, compuesto por el aspecto biológico material y por el otro lado por el aspecto inmaterial espiritual. El tratamiento de enfermedades necesariamente supone las dos partes. Inicia con el diagnóstico del paciente. Aquí se tiene la versión de uno de estos personajes:

*«Yo soy paqu porque mi padre era también lo mismo que yo, he aprendido de él. Cuando me traen una persona enferma yo tengo que averiguar qué es lo que tiene, para eso tengo diferentes formas de averiguar: el*

*pulso de sus venas en la mano, sus ojos, a veces pongo cuy negro; pero siempre tengo que mirar la coca. Entonces ya se que esa persona ha sido agarrado por el viento o se ha asustado de algo» (Sabio andino 1. 29-05-2018).*

Algunas personas que han sido agarradas por el mal de susto, no han podido determinar las causas del mal y recurrieron primero a los servicios del médico a través del centro de salud más cercano (Capachica). Al ver que aún así con el tratamiento de los fármacos, proporcionado por el galeno no mejoraba, entonces tuvieron que verse obligados a recurrir a los servicios del sabio andino de la comunidad. He aquí una versión:

*«Hace cuatro años me he enfermado gravemente, primero me dió fiebre, no podía dormir en las noches, mi oído sonaba, no quería comer. Entonces fui donde el médico, me recetó muchas cosas, tomé puntualmente. Con todo eso seguía enfermo, entonces mis familiares me recomendaron que vaya donde el paqu, fui, él miró la coca y me dijo que yo había sido agarrado por la tierra, me había asustado. Me hizo una serie de preguntas y recién me recordé que efectivamente me asusté de noche en un lugar peligroso. El paqu me dijo que me podía curar, para eso primero debíamos pagar a la tierra (Pachamama), me pidió que comprara una mesada, licores y me citó para otra fecha» (LPZ, 29-05-2018).*

El sabio andino que tiene encima muchos años de experiencia en el tratamiento de enfermedades culturales, procede a un largo interrogatorio de su paciente, las preguntas van dirigidas principalmente a las faltas que haya podido cometer contra los espíritus de la naturaleza. Éstos son considerados sagrados, entre los principales, obtenidas en las conversaciones con las personas del lugar se tiene:

La mesa.- Esta tiene la forma de una piedra grande (en forma rectangular o cuadrada), las personas de la Comunidad conocen el lugar y la

piedra aludida, lo tratan con bastante respecto, la recomendación es no sentarse nunca sobre ella. En ciertas épocas ponen flores encima de ella y derraman algunos licores.

La *wak'a*.- Este elemento de la naturaleza es similar a la mesa, con la diferencia que es una roca con forma de una pareja humana. Para el caso se encuentra en un lugar muy alejado en la cumbre más alta de la comunidad. Esta forma es la más difundida en la comunidad; sin embargo, algunos consideran que la *wak'a* también puede ser, un pozo profundo oscuro en lugares alejados de tiempos remotos. En todo caso estos lugares requieren de respeto y cabe ofrendar con coca, licores y algunos elementos más de vez en cuando.

Tumbas antiguas.- En algunos casos estas tumbas antiguas han sido profanadas y desperdigadas sus huesos. Alguien que haya tomado esas osamentas sin respeto y sin la ofrenda correspondiente, puede enfermar del mal de susto.

Horas malignas.- Según la creencia de los habitantes del lugar, dicen que no es bueno andar en horas de la madrugada, a eso de las cuatro o cinco de la mañana, porque en esas horas vagan algunos espíritus malos que pueden cruzarse con una persona y enfermar del mal de susto.

En todos los casos, según el sabio andino la persona ha perdido su ánimo, es el elemento vital que mantiene viva al ser humano. Para que se mantenga sano es necesario el equilibrio entre lo orgánico y lo espiritual, cuando mengua o abandona este último la persona enferma. El papel del sabio andino es devolver ese equilibrio, según los cánones de la ritualidad.

Una vez que el *paqu* diagnostica al paciente como mal de susto, procede a realizar el ritual de llamado de ánimo. Para ello cuenta con todos los elementos que se requieren para dicho acto,

el lugar donde realiza el rito es la casa del paciente, en horas de la noche. Inicia organizando los elementos de ofrenda, luego invoca al lugar donde se ha asustado el paciente, para esto el elemento principal es la coca. Se acerca al enfermo, que en este caso es un niño, ahora hace una serie de invocaciones a los espíritus de la naturaleza, principalmente los cerros denominados «*apus*», continúa con hacer una serie de invocaciones al lugar específico donde el enfermo perdió su ánimo.

El sabio andino hace pleno uso del poder de la palabra, utiliza los dos idiomas el español y el quechua, es bilingüe, dice: «*hampuy animo*» muchas veces, agregando el nombre de la persona. Seguidamente extrae de una bolsita menuda una pequeñísima cantidad de tierra recogida del lugar donde se asustó la persona tratada; asimismo, extrae una ropa del paciente y con ello hace llamados del ánimo del enfermo y hace probar una minúscula cantidad de tierra en la punta de la lengua. Una vez que finaliza el acto, dice que el ánimo del enfermo ya ha vuelto conjuntamente con la ropa del mismo. Recoge los elementos del ritual, los envuelve en una pequeña manta especial, se despide y dice que lo va a depositar al mismo lugar donde la persona se asustó, con la recomendación que el paciente no debe cruzar por ahí.

Para la eficacia del llamado de ánimo, el *paqu* invoca a todos los cerros que rodean a la comunidad, los cuales en el concepto cultural andino, no son simples formaciones orográficas, sino son entes con vida a los cuales se les denomina «*apus*». Junto a estas invocaciones, también realiza plegarias con oraciones de la religión católica cristiana, el Padre Nuestro y Avemaría. Es una conjunción de la religiosidad andina y la religión occidental traída por los españoles.

El sabio andino en el tratamiento de enfermedades utiliza dos procedimientos: la

expresión espiritual, consistente en el llamado de ánimo; el otro, el tratamiento que incide en el aspecto biológico de la persona, para esto emplea, en la mayoría de las veces, las propiedades de las plantas, sin dejar las propiedades de los animales y también los elementos minerales. En el uso de las plantas toma como base el principio dual: frío-caliente, macho-hembra, blanco-negro. Este principio, es un concepto que atraviesa a toda la cultura andina desde tiempos inmemoriales, así tenemos la versión del cronista indígena, Guaman Poma que anota lo siguiente: «todas las enfermedades proceden de dos causas que tienen los hombres: calor y frío».

El conocimiento del principio frío-caliente de las plantas es elemental en la comunidad, los padres y las madres de familia saben de este principio para una atención inmediata a sus hijos en casos de alguna dolencia. Empero, lo es aún más en el caso del sabio andino, que maneja este principio en el tratamiento de enfermedades. Veamos lo que dice uno de ellos:

*«No se puede dar cualquier mate, cualquier planta a un enfermo; si no conoces hasta lo puedes matar. Por ejemplo, si le das cocimiento de cola de caballo a una persona que sufre de próstata lo puedes empeorar totalmente, porque esta planta es fresco, a estos que sufren de esta enfermedad hay que darles plantas de principio caliente, por ejemplo chicha de jora bien fermentado es bueno para estas personas»* (RPQ, 16-05-2018).

El otro sabio andino, hizo mención de algunas plantas de principio caliente y fresco. Dijo lo siguiente:

*«Dependiendo de qué tipo de enfermedad tiene la persona hay que atenderle al enfermo con plantas frescas o calientes. Las plantas cálidas tenemos: la salvia, la ruda, el eucalipto, la ortiga, el romero, hierbabuena, la muña, el paiqu. Las plantas frescas se tiene: el cola de caballo, la cebada, el airampo, toronjil, la totora, la*

*cañibua, la quinua, el olluco, la hierbaluisa, la kantuta, llanten» (AMP, 16-05-2018).*

El otro principio de las plantas es: macho-hembra. Las plantas con este principio tienen dos características principales, por su coloración y por su tamaño. Los de principio macho, presentan una coloración más oscurecida en tanto que los de principio hembra la coloración es más tenue o blanquecina. Asimismo, el tamaño de las plantas de principio macho son más grandes que los de principio hembra. Uno de los sabios andinos hace alguna referencia:

*«Hay dos tipos de ortigas, la ortiga macho es más negro mientras que la ortiga hembra es más blanco. La ortiga macho es más fuerte, pica más fuerte. Cuando tomas mate el macho te hace levantar calor siempre rápido, esto se usa sólo para ciertos casos. Lo mismo ocurre con la salvia, el macho siempre es más fuerte» (RPQ, 16-05-2018).*

Las enfermedades de carácter cultural como el mal de susto y el mal viento, en la mayoría de las veces, requiere del concurso del especialista (el sabio andino), su cura es más de caracteres ritual (el llamado de ánimo), sólo en algunas ocasiones se complementa con tratamientos materiales, como plantas o animales. En los otros tipos de enfermedades, los más comunes en la comunidad, broncopulmonares y estomacales, la mayoría de la población sabe de las propiedades de algunas plantas básicas. El especialista tiene mayor conocimiento de ello, no sólo sabe curar con plantas medicinales sino también emplea algunos animales como el cuy, la oveja, las aves de corral, entre otros.

En cualquier caso, el sabio andino, para tratar enfermedades inicia con el diagnóstico. No descarta el diagnóstico de la medicina científica, pero también emplea sus propios medios de diagnóstico, básicamente el manejo simbólico de la coca y el empleo del conejillo de indias. Uno de los sabios andinos dice lo siguiente:

*«Para saber qué es lo que tiene una persona enferma, yo le aplicó el cuy. Para eso utilizo un conejito negro, le*

*pongo directamente en el lugar donde siente dolor esa persona, tiene que estar más o menos 10 minutos hasta media hora. Después hay que matarlo al conejito, procedemos a mirar cada uno de las partes del conejo y sale exactamente la parte afectada del enfermo. Entonces ya podemos hacer su tratamiento» (AMP, 16-05-2018).*

Finalmente, ingresamos al carácter intercultural en que se desenvuelve la comunidad de Siale en el tratamiento de sus enfermedades, tanto el uso de la medicina científica representado por la posta médica y los centros de salud más próximos, y el uso vigente de la medicina tradicional, especialmente en cuanto refiere a las enfermedades de carácter cultural y la aplicación de los rituales para su tratamiento.

Los habitantes de la comunidad de Siale están próximos a la ciudades más importantes del departamento de Puno (Juliaca y Puno), ellos asisten regularmente a la atención de sus enfermedades al centro de salud más próximo que es Capachica. Concurren cuando se trata de enfermedades más comunes de la región, afecciones a los bronquios en sus diferentes expresiones, especialmente en épocas de frío (mayo, junio, julio, agosto). También las enfermedades estomacales. Pero, cuando se trata de enfermedades complicadas, el médico les recomienda asistir al hospital de la ciudad de Puno.

La atención en los centros de salud, generalmente, tuvo eficacia con excepción de complicaciones que han derivado hasta el fallecimiento o también en caso de personas de muy avanzada edad. Un informante manifestó de la siguiente manera:

*«Mi hermana estaba mal, se ha resfriado, tosía mucho. Pensábamos que nosotros nomás lo podíamos curar con hierbas, le dimos mate de eucalipto, le bañamos de la cintura para abajo, le hicimos dormir con bayeta en el pecho, también en los pulmones. Al día siguiente amaneció peor, así es que lo llevamos a la posta. El médico le recetó inyecciones y pastillas, sanó más o menos*

dentro de dos semanas» (Informante 10. 29-05-2018).

Pero, cuando se trata de enfermedades culturales como el mal de susto y el mal viento, generalmente ellos tienen la firme creencia que este tipo de males el médico no puede curar, entonces recurren a los servicios del especialista andino. La versión bastante difundida de las opiniones de las personas en la comunidad, el tratamiento más eficaz de la medicina tradicional a cargo del «*paqui*» es el llamado de ánimo. Aquí el tratamiento no es de carácter material, sino principalmente espiritual, es el restablecimiento del equilibrio perdido entre el paciente y el espíritu de la naturaleza en sus diferentes variantes (*wak'a*, *apu*, *mesa*, entre otros).

El uso de las plantas medicinales tiene eficacia con enfermedades leves, por ejemplo, un resfriado común, un cólico por enfriamiento del estómago, algunas luxaciones, así por el estilo. Pero no se ha podido encontrar que este tipo de tratamiento haya podido resolver enfermedades con complicaciones, estos necesariamente han exigido de radiografías, ecografías; es decir, de tecnología médica actual.

La población se halla dentro de un contexto multilingüe y pluricultural en contacto con la modernidad, sin perder aún sus raíces ancestrales culturales. Sin embargo, una observación directa nos dice que, el motivo por el cual muchas veces no concurren a los centros de salud oficiales es por limitaciones económicas y por eso recurren a su medicina tradicional. Pero ello no quiere decir que ambos tipos de medicina sean excluyentes, muy al contrario deben ser complementarias y la medicina oficial debe realizar el trabajo necesario para que ello sea de esa forma. Se debe descartar el criterio de algunos médicos que consideran que la práctica de la medicina tradicional es obsoleta, fruto de la ignorancia y otras calificaciones similares. Lo que falta es la realización de investigaciones más profundas en cuanto a la eficacia de la medicina tradicional andina.

#### IV. CONCLUSIONES

En la comunidad se practica el concepto intercultural sobre el tratamiento de enfermedades. Se utiliza la medicina oficial científica, asistiendo a los centros de salud más próximos para la atención de las enfermedades más comunes, que se presentan en la población como son: enfermedades respiratorias, estomacales y otras. En su generalidad esta atención tiene eficacia, sólo en casos muy complicados la persona puede hasta fallecer, en esta última situación el paciente es derivado a las ciudades de Puno o Juliaca. Empero, en la comunidad aún subsisten otro tipo de enfermedades a los cuales se les denomina «enfermedades culturales», entre los principales se tiene el *mal de susto* y el *mal viento*; pero no queda ahí existen otras que sobrepasan a esta investigación, por ejemplo: el *mal de ojo*, el *mal de arco iris*, sólo por mencionar algunas.

La práctica de la medicina tradicional andina en la Comunidad, involucra conceptos básicos a tener en cuenta: la salud del ser humano es holístico, compuesto por la parte biológica y la parte espiritual, estos dos elementos no pueden estar separados. Por otro lado, la sanación de las enfermedades culturales puede ser llevada a cabo por miembros de la familia, cuando el caso es leve; pero, cuando es grave o complicado se tiene que recurrir necesariamente al especialista (*paqui*) o sabio andino, quien realiza el diagnóstico mediante un interrogatorio al paciente, también tomando el pulso del mismo; pero principalmente realizando el manejo simbólico de la coca. En el caso del mal de susto, el sabio andino cree que el paciente ha contactado con elementos prohibidos del espíritu de la naturaleza. Para restablecer la salud del paciente tiene que conseguir el equilibrio del humano con la Pachamama, para lo cual realiza el ritual del «llamado de ánimo». Este ritual es complementado con el tratamiento de algunas plantas naturales. Generalmente con este tratamiento el paciente es restablecido su salud.

El otro mal bastante difundido en la Comunidad es el «mal viento» (*muyug wayra*), que se le puede identificar con un tornado en determinado lugar y en cierto momento. Provoca una serie de dolencias que se expresan en: distorsiones de la cara, enfermedades cutáneas, estomacales, dolores de cabeza; entre otros. De la misma manera el sabio andino después de un diagnóstico sostenido, procede a la cura, que consiste en ofrendar a los lugares sagrados de la naturaleza, acompañado de ciertas frotaciones y pases cabalísticos al cuerpo del paciente, haciendo invocaciones a los lugares sagrados de la Comunidad, acompañado de oraciones de la religión católica cristiana. El tratamiento tiene relativo éxito, en algunos casos cuando el paciente no se restablece definitivamente, se recurre a los servicios de la medicina occidental. También se presentan casos en que la medicina oficial no puede sanar la enfermedad del paciente, en esas situaciones acuden a los servicios del sabio andino.

El procedimiento para el tratamiento de enfermedades en la Comunidad, adopta dos características: en el primer caso de las «enfermedades culturales», su tratamiento está centrado principalmente en la realización del ritual. En el segundo caso, cuando se trata de enfermedades comunes, se recurre a la utilización de las propiedades de las plantas medicinales, según el principio de: frío-caliente, macho-hembra. Asimismo, también se emplean las propiedades de los animales.

#### REFERENCIA BIBLIOGRÁFICA

- ARRATIA, M. I. (1996). *La importancia de la etnomedicina para la atención médica en Arica: Marco conceptual para una medicina intercultural*. Actas del Segundo Congreso Chileno de Antropología, Tomo I, pp. 338 - 345. Colegio de Antropólogos de Chile. Valdivia.
- BEJARANO, I. (2004). *Lo culto y lo popular*. *Revista Cuestiones de Sociología: Investigación en Ciencia y Desarrollo - Vol. 7 N°1 - 2018*
- Medicina letrada/ Medicina tradicional. *Hacia una práctica unificada de los conocimientos médicos*. En: <http://www.redalyc.org/pdf/185/18502402.pdf> Descarga: 19-11-2018.
- BRODA, J. Y GOOD, C. (2001). *¿Culto al maíz o a los santos? La ritualidad agrícola mesoamericana en una perspectiva histórica*. México: UNAM, IIH. En: <http://www.filosofia.buap.mx/Graffylia/2/14.pdf> Descargado: 10-11-2018
- CALLOIS, R. (1942). *El hombre y lo sagrado*. México: Fondo de Cultura Económica.
- CAVERO, G. (1988). *Supersticiones y medicinas quechuas*. Lima: CONCYTEC.
- CLOUDSLEY, P. (1996). «La medicina en los andes». En: *Revista Antropológica* N° 14. Lima: PUCP.
- DE LA TORRE, A. (1986). *Los dos lados del mundo y del tiempo*. Lima: Centro de Investigación. Educación y Desarrollo.
- EDER, K., GARCÍA, M. M. (2003). *Modelo de la medicina indígena Maya en Guatemala*. Guatemala: ASECSA - DED.
- FERNÁNDEZ, G. (1999). *Médicos y yatiris. Salud e interculturalidad en el altiplano Aymara*. En: *Cuadernos de Investigación* N° 51. La Paz: CIPA.
- GOETZ, J. Y LECOMPTE. (1988). *Etnografía y diseños cualitativo en investigación educativa*. Madrid: Morata.
- GREBE, E. (2008). *La medicina tradicional: Una perspectiva antropológica*. En: <http://www.redalyc.org/pdf/185/18502402.pdf>

[mingaonline.uach.cl/pdf/racs/n9/art04.pdf](http://mingaonline.uach.cl/pdf/racs/n9/art04.pdf) Descarga: 06-03-2019.

GUAMAN POMA, F. (S/f. 1980). *Nueva Crónica y Buen Gobierno*. Lima: IEP

LIRA, J. (1995). *Medicina andina farmacopea y rituales*. Cuzco: Centro de Estudios Regionales Andinos Bartolomé De las Casas.

ONOFRE, L. (2012). *Medicina Tradicional Aimara*. Puno: UNAP

ORGANIZACIÓN PANAMERICANA DE SALUD. (2006). *Medicina indígena tradicional y medicina convencional*. San José, Costa Rica.

ORTEGA, F. (1980). «*La dicotomía caliente/ frío en la medicina andina*». En: Debates en Antropología N° 5, julio 1980. Departamento de Ciencias Sociales. Lima.

PALOMINO, S. (1984). *El sistema de oposiciones en la comunidad de Sarhua*. Lima: Pueblo Indio.

RODRÍGUEZ, G. (1999). *Metodología de la investigación cualitativa*. México: Aljibe.

ROJAS, R. (2003). *Crece sanitos. Estrategias, metodologías e instrumentos para investigar y comprender la salud de los niños indígenas*. Washington - USA: OPS.

ROSTWOROWSKI, M. (1988). *Estructuras andinas de poder*. Lima: Siglo XXI.

RUBINELLI, M. L. (1999). *Aproximación a la interpretación de algunas enfermedades presentes en el imaginario andino del*

*Norteoeste argentino, desde perspectivas interculturales*. En: Revista Kallawayá Nueva Serie N° 6. Pp. 27 . 34. Salta Argentina.

SEGUIN, C. (1979). *Psiquiatría folklórica, shamanes y curanderos*. Lima: Ermar.

TATZO, A. Y RODRÍGUEZ, G. (2007). *Visión cósmica de los andes*. Quito - Ecuador: Abya Yala

TOLEDO, V. M. (2003). *Ecología, espiritualidad y conocimiento. De la sociedad del riesgo a la sociedad sustentable*. Puebla-México: PNUMA- UNESCO.

VALDIVIA, O. (1986). *Hampicamayoc. Medicina folklórica y su substrato aborigen en el Perú*. Lima: UNMSM.

VALLES, M. (2000). *Técnicas cualitativas de investigación social*. Madrid: Síntesis S. A.

VAN KESSEL, J. (1983). Revista Chungará N 10, marzo 1983. Universidad de Tarapacá, Arica-Chile. Pp. 165-176.

VEGA, E., y Huanca, R. (2014). *Encuentros y desencuentros entre la medicina tradicional y científica en la comunidad de Janco Kala, San Pedro de Buena Vista, Potosí. Un aporte para la diversificación curricular*. Cochabamba, Bolivia: Tesis de Grado, UMSS.

VELLARD, J. (1962). «*El concepto del alma entre los indios americanos*». En: Boletín Instituto Riva Agüero N° 5 PUCP. Lima.